



Trump y la guerra en Ucrania: ¿un giro en la postura de Estados Unidos?

Las declaraciones recientes y los movimientos diplomáticos del gobierno estadounidense apuntan a un posible cambio de enfoque frente al conflicto entre Rusia y Ucrania, marcando distancia con su retórica inicial.



En las últimas semanas, la postura del gobierno de Estados Unidos frente a la guerra en Ucrania por la invasión y la agresión ilegal rusa ha mostrado señales de transformación. Bajo la presidencia de Donald Trump, quien había afirmado durante su campaña que podría resolver el conflicto en un corto plazo, el enfoque ha comenzado a virar hacia una posición más cautelosa y menos confiada en los canales tradicionales de negociación con Moscú.

De acuerdo con el profesor Carlos Alberto Patiño, docente del Instituto de Estudios Políticos y Relaciones Internacionales (IEPRI) de la Universidad Nacional de Colombia, **“el presidente Donald Trump, al parecer ha cambiado de posición en las últimas semanas con respecto a Vladimir Putin y su confianza de lograr un acuerdo rápido para terminar la guerra en Ucrania.”**

Este giro se enmarca en una creciente desconfianza por parte de Washington hacia las promesas diplomáticas del Kremlin, y en el reconocimiento de que el conflicto ha trascendido la disputa territorial inicial para convertirse en un punto de inflexión de la geopolítica global. **“Ha habido una condición muy fuerte en**



la que el gobierno de los Estados Unidos comienza a desconfiar de los acuerdos y las conversaciones permanentes con Moscú, y obviamente, al parecer va quedando claro que la guerra es mucho más que el intercambio de unos cuantos territorios”, señala Patiño.

Como muestra de este nuevo enfoque, el propio Trump ha declarado recientemente su disposición a enviar “armamento de vanguardia” a Ucrania, asegurando que su administración no escatimará recursos para apoyar a Kyiv en el fortalecimiento de sus capacidades defensivas. Este anuncio representa un viraje respecto a su anterior reticencia a mantener un involucramiento activo en el conflicto, y refuerza la idea de que la administración estadounidense está optando por una estrategia de presión militar más decidida frente al Kremlin.

Sin embargo, lejos de concretarse una resolución rápida, como Trump había sugerido durante su primer mes de mandato, la guerra continúa extendiéndose en un escenario de alta complejidad. Las consecuencias humanitarias, militares y estratégicas del conflicto han sido profundas y persistentes. ***“Seguimos en el marco de una guerra que parece bastante difícil de ser resuelta, que no es como Donald Trump asumía al principio, que la resolvería en las primeras 24 horas o en el primer mes de gobierno. Y mucho más en este contexto, cuando ha mostrado tener un impacto muy contundente en términos tanto militares como civiles y en general humanitarios, desatando una serie de crisis geopolíticas a nivel global”***, afirma el investigador.

Por su parte, la aparente evolución en la postura de la Casa Blanca plantea interrogantes sobre los futuros escenarios de negociación, el rol de Estados Unidos como potencia mediadora, y el impacto que este conflicto sigue teniendo en la arquitectura internacional de poder. Más allá de las promesas de solución expresas, la realidad del conflicto exige respuestas más complejas y sostenidas.

Bogotá, miércoles 23 de julio de 2025

Instituto de Estudios Políticos y Relaciones Internacionales IEPRI

Redactó: Daniela Galvez – Oficina de comunicaciones

Revisó y aprobó: Carlos Alberto Patiño – coordinador del área de comunicaciones IEPRI.

   @iepri_bog
www.iepri.unal.edu.co